

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, martes 27 de Febrero de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.677

SANTO DE HOY

San Alejandro, obispo.
De mañana.—San Baldomero, confesor, y San Román, abad y fundador.

ORGANIZACIÓN DEL CREDITO

El cambio con el extranjero sigue a un tipo verdaderamente exagerado, que inquieta y alarma al comercio. No puede negarse que aquí, donde todo se trae de Francia ó de Inglaterra, es cosa grave tener que aumentar en más de 20 por 100 el precio de los artículos.

Con el tiempo, cuando la industria nacional, aprovechando esos derechos casi prohibitivos que la casualidad le depara, reemplace en el mercado interior á las similares de otros países, el comercio volverá á la situación normal, pues ya vendrá objetos de procedencia francesa ó de origen catalán, su ganancia será la misma.

Hoy no sucede así; fieles muchas personas á los artículos importados, se abstienen de comprarlos cuando por efecto del cambio son muy caros, ó compran menos, y el comerciante resulta perdiendo, pues no vende tampoco artículos nacionales. Esperamos, sin embargo, que, de continuar las cosas como están, la industria española sabrá aprovechar las circunstancias, vencerá á la extranjera en el mercado interior y el comercio entrará de nuevo en su vida normal.

De manera que si prescindimos de los daños pasajeros del comercio, lo elevado del cambio tiende á favorecer á la industria nacional, pues la protege con derechos formidables, sin que en ello intervenga para nada el arancel de aduanas.

No obstante este interesante aspecto de la cuestión del cambio, no nos referimos á él, sino al partido inmenso que el comercio y la industria españoles podrían sacar del estado de cosas presente si tuvieran organización apropiada.

Considerando el precio del cambio entre España y Francia, entre América con nosotros, y entre América con la nación vecina, resulta que los países americanos tienen interés en surtirse aquí más bien que en París (y lo mismo decimos en Londres): Así, mientras en Méjico hay que pagar 60 por 100 en los giros sobre París, sólo se abona un 40 tratándose de plazas españolas. En todas las naciones hispanas del Nuevo Mundo sucede otro tanto; de manera que los artículos españoles reciben un beneficio de 20 ó más por 100 al entrar en aquellos países. ¿Qué nación ha disfrutado nunca de semejantes derechos diferenciales?

No tendría rival nuestra industria en

América, y favorecida en el cambio, podría antes de mucho tiempo reemplazar en aquellos mercados á las restantes europeas si poseyera otra cosa que le hace falta: la organización del crédito.

Cuanto tienen noticias exactas de las relaciones con el comercio del Nuevo Mundo saben que allí es general la costumbre de negociar con el crédito, pagando la primera remesa con los productos de la segunda ó de la tercera. Precisa, pues, fijar un par de años, y además, por parecernos en todo, también se necesita en ocasiones trabajo extremado para hacer que paguen. Sin embargo, el comercio de París y de Londres trabaja en esas condiciones y no se pierde, pues así se han acumulado grandes fortunas. Es cuestión de tacto y de paciencia.

Los comisionistas de París son grandes banqueros que abren créditos de ciento, ciento cincuenta, mil, medio millón, un millón de francos á los comerciantes americanos.

Si imitasen esa conducta nuestros grandes industriales, la producción industrial española daría un paso de gigante y podría contemplar sin temores el porvenir.

LA GUERRA CIVIL EN EL BRASIL

Publicamos días ha, con noticias tomadas de los más importantes periódicos extranjeros, un resumen de la situación en que se hallaban los dos bandos beligerantes en el Brasil. El cuadro resultaba favorable á la causa de los insurrectos; pero como en la insurrección brasileña está de Dios que nunca hemos de saber á qué atenernos, pues siempre hay noticias contradictorias, según procedan de uno ú otro bando, he aquí que en un artículo del ministro de aquella República en Madrid, señor da Cunha, hallamos las siguientes noticias que, en prueba de imparcialidad, publicamos:

«Los elementos de acción con que cuentan los rebeldes son, en la bahía de Río Janeiro, el acorazado «Aquidaban» con sus calderas y artillería en mal estado; el crucero «Tamandá», aún no del todo concluido, con una sola máquina funcionando y no consiguiendo marcha superior á seis millas; el «Trajano», casi inservible y que apenas se mueve, y el «Guana-bará», con la máquina desarreglada y que sólo se mueve remolcado.

Además de estos buques hay los vapores mercantes «Júpiter», «Venus», «Marte» y el pequeño crucero «Liberdade», todos armados con cañones-revólvers y ametralladoras.

Tienen además en la bahía dos islas artilladas (ilha das Cobras y de Villegagnon), con una fuerza de 400 hombres á lo sumo, comprendiendo en este número unos 30 oficiales.

Esto es lo que tienen los insurrectos. Lo que no tienen es una pulgada de territorio en tierra firme, ni la mayor isla de la bahía, la del Gobernador (con siete leguas de perímetro), que está ocupada por tropas del Gobierno; agua potable para sus necesidades, puesto que destilan el agua salada y van á surtirse de ella, cuando pueden, con grandes dificultades y peligros, en el río Macacú; víveres, que de día en día escasean, porque difícilmente pueden recibir algunos por contrabando y por el litoral de la bahía, todo en poder del Gobierno y constantemente vigilado.

No pueden reponer las municiones consumidas; tampoco tienen medios de cubrir las

bajas, casi diarias y numerosas, hechas por las balas y por las enfermedades.

Con estos medios, que no son, en verdad, formidables, tienen que luchar contra el fuego incesante de los fuertes, asentados en los puntos más adecuados de la bahía, y que son: San Juan, Lage, Santa Cruz, Gavata, Hospital, Armacao, Ponta de Area, Ribera y otros de menor importancia, y contra un ejército de más de 15.000 hombres, atrincherados en todos los puntos estratégicos, bien armados, alimentados, vestidos, y con sus sueldos bien pagados.

Dentro de pocos días estará en la bahía la escuadra legal, que se compone de 15 buques, á saber: el acorazado «Bahía», el crucero blindado «Tiradentes», seis cruceros armados y transportes de guerra: «Santos», Itaipún, «Pamahyba», «Niteroy», «Andrada», «San Salvador»; un caza-torpedos, «Gustavo Sampaio»; un torpedero, armado con cañón submarino, «Destroyer», y cinco grandes torpederos de alta mar, modernos y de grande marcha. Esperanse además, dentro de pocos días, el gran acorazado de primer orden «Riachuelo», que está concluyendo sus aprestos en Tolón, y el crucero, enteramente nuevo, «Benjamin Constant», que está en el mismo puerto listo para hacerse á la mar.

La ciudad de Río Janeiro, ciudad abierta, no puede ser bombardeada, porque á eso se oponen las escuadras extranjeras; así es que no ha suspendido su vida ordinaria.

Fuera de Río Janeiro, nada hay que pueda inspirar temores serios. Dos bandos reunidos al mando de los caudillos Salgado (brasileño) y Gomercindo Sanaiba (argentino), que venían perseguidos tenazmente por el general Rodríguez Lima desde Río Grande del Sur, teniendo aquéllos una fuerza de 2.000 hombres de caballería, en su mayoría gauchos de la República del Uruguay, se internaron por el Estado de Santa Catalina, y después de una marcha de más de trescientas leguas sin descanso, perdiendo hombres y caballos casi todos los días, llegaron á la orilla del Océano en Italy, donde se embarcaron, bajo el fuego, en algunos transportes de los revoltosos, para no ser echados al mar por los soldados de la República. Esta columna, reducida á 800 hombres, recorre embarcada el litoral de los Estados de Paraná y San Pablo, sin saber dónde echar pie á tierra, porque hay fuerzas distribuidas en todos los puntos estratégicos de este Estado.

Además de los buques en poder de los revoltosos en Río Janeiro, existe fuera el «República», crucero de algún valor, pero sin más auxilio que algunos vapores mercantes con capacidad únicamente para transportes.

El Gobierno cuenta con un ejército de 20.000 hombres en los Estados de Río Grande Santa Catalina, Paraná y San Pablo, dividido en varias columnas, cuyos movimientos son combinados.

COMENTARIOS A LA PRENSA

El fusionismo está en la agonía.
Y, sin embargo, nadie se preocupa.
Habla *El Liberal*:

«Nada nuevo. Las mismas actitudes, iguales temores por parte de los ministeriales é idénticas preocupaciones para los fusionistas más ó menos importantes, que juzgan que la crisis del Ministerio puede revestir los caracteres de una crisis del partido liberal.»

Ahora podría decirse muy bien:

—¿Qué es eso?
—Un partido muerto.
—Puede el baile continuar.

El Sr. Sagasta tiene calentura.
Y está en cama hace días, sin que remita la fiebre.
Y dice *El Día*:

«Como los médicos aún no han indicado cuándo podrá el ilustre enfermo dedicarse á sus habituales tareas, créese que en unos días no se podrá celebrar Consejo de ministros, y que al primero que asistirá el presidente será al que el jueves se celebre en Palacio bajo la presidencia de la Reina Regente.

Sólo en el caso de que algún asunto grave y urgente lo reclamara, se celebraría Consejo antes de esa fecha.»

¿Un asunto grave y urgente?

¿Cuál podría ser?

Dice *La Justicia* que la salud del señor Sagasta puede ocasionar en breve un cambio de política.

Añade que S. M. la Reina ha enviado á su médico para que se informe de la salud del jefe del Gobierno.

Y agrega:

«Desea, como es natural, aclarar la situación política, creyendo con suma sensatez que si mañana no hay crisis favorable á la salud del Sr. Sagasta, es ocasión propicia para plantear el jueves próximo una crisis política total y consumada.»

Inútil es decir que estos rumores han caído como una bomba en el campo ministerial.

Los republicanos han disuelto su coalición, y dice *La Iberia*, diario fusinista, que eso no tiene importancia alguna.

Pero *El Correo*, más perspicaz, dice:

«El rompimiento de la coalición republicana no ha sorprendido mucho, porque rota estaba esta coalición hace tiempo, y sólo faltaba la declaración oficial.

Si este es un bien ó un mal, los sucesos lo han de decir, porque juntos los prohombres, se moderaban; y sueltos, puede algún elemento acometer trabajos, antes menos fáciles.»

Esos trabajos, dicho se está que son los revolucionarios.

Y merece tenerse en cuenta que no le parezcan difíciles de acometer á dicho diario.

De una revista financiera que ha publicado *El Globo*:

«Han pesado como plomo sobre las contrataciones efectuadas en la última semana las inacabables dilaciones de una crisis ministerial que no se resuelve jamás, las ambigüedades nunca aclaradas de la cuestión marroquí, las clamorosas contestaciones entre Navarra y el Gobierno, la miseria y el bandolerismo—su hijo natural—en Andalucía, la inquietud en la nación entera, con más la enfermedad del señor Sagasta.»

Esas plagas, casi casi van á dejar tamiñitas á las famosas de Egipto.

La Epoca, hablando de reformas, economías y presupuestos:

«Cuando las economías surgen de un plan maduramente concebido; de una reforma bien estudiada, la previsión evita perturbaciones en los servicios y lesión en los intereses de clase, sean regionales ó sean colectivos. Sólo con semejantes cautelas y con tan solícitas prudencias pueden ser realizables, efectivas y beneficiosas las economías del presupuesto.»

Es verdad; pero cuando no ocurre eso, como al presente, las economías son metralla para todos los organismos del país.

El banquete militar

El banquete que celebraron las armas de infantería y caballería, fué una hermosa nota de unión y patriotismo y un acto que dejará recuerdo grato.

Tuvimos el gusto de admirar la excelente dirección con que se hicieron los trabajos preparatorios y el artístico gusto con que la comisión dirigida por el Sr. Alba realizó el decorado salón.

A la una de la tarde ofrecía el Palacio del Hipódromo, donde se ha celebrado el banquete, un magnífico golpe de vista.

En el testero del salón se hallaba, cubierto por una gran cortina, el retrato de S. M. la Reina con el Rey niño en brazos; á los pies del retrato un hermoso trofeo formado con las armas de la infantería y de la caballería, y á los lados, históricos estandartes y banderas, recuerdo de nuestras glorias militares, desde el estandarte, ante el que juraban los virreyes de Méjico y algunas de las banderas que figuraron en la guerra de la Independencia, hasta las marroquines tomadas hace poco más de treinta y cuatro años en la guerra de Africa.

Los *pumneaux* y las columnas del salón se habían adornado con hermosas panoplias y artísticos grupos de cascos, lanzas, corazas, sables, estandartes y clarines el arma de caballería, y el antepecho de la galería alta cubierto de una coladura con los colores nacionales se hallaba decorado con grupos de fusiles, espadas, bayonetas y machetes, y en los centros la gran cruz de San Fernando y la laureada del mismo título.

La mesa presidencial estaba colocada en el testero principal del salón y á lo largo de ésta otras ocho, en las que se habían puesto cubiertos para los 1270 comensales suscritos al banquete.

No hubo más sitios designados que los de la mesa presidencial.

Ocuparon en esta el puesto de honor los generales Alaminos y Colomo, como los más antiguos de las armas de infantería y caballería, respectivamente.

A la derecha del primero se sentaron los generales Serrano, Altamira, coronel del regimiento de Extremadura en Melilla, el comandante López Herrera, capitanes Primo de Rivera y González, todos ellos de la campaña de Melilla, y generales marqués de Estella, Santelices y Contreras.

A la izquierda del general Colomo se sentaron los señores teniente coronel Oyarzabal, comandante Cuadrado y capitán González Pascual, los tres de la campaña de Melilla también, y los generales Borrero, Esponda y Sánchez Gómez, presidente de la comisión organizadora de la fiesta.

En la mesa presidencial figuraban también cuatro inválidos de las respectivas armas.

Las cabeceras de las ocho mesas hallábanse también ocupadas por generales y los sitios restantes por jefes y oficiales de caballería y de infantería indistintamente.

Todo ello formaba un hermosísimo cuadro lleno de color y de vida, y que tomó un carácter de solemnidad grandiosa en el momento de comenzar el banquete.

A una señal dada desde la presidencia, las bandas de infantería y los clarines de la caballería que se hallaban en el piso alto, comenzaron á tocar la Marcha Real; los comensales en el salón y los espectadores de la galería se descubrieron, guardando un silencio religioso, y la cortina que cubría el testero del salón fué corrida, apareciendo á la vista el retrato de sus majestades, que fué saludado por el general Alaminos con un ¡Viva al Rey! ¡viva la Reina! contestado calurosamente.

A la una y cuarto comenzó el banquete, cuyos platos se sirvieron á toque de corneta.

He aquí el *menú*, cuyos extremos se hallaban adornados con trofeos militares del arma de caballería y de la de infantería:

DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 1894

Refrigerio de las armas de infantería y caballería.

CALDO SUSTANCIOSO

Flambres

Lengua y pavo trufado.
Jamón en dulce.
Emparedados.
Dulces y pastas.

Vinos

Rioja superior.
Jerez y Manzanilla.
Sídra espumosa (a) Champagne *Voe. Amiot*.

Café

Las bandas, entre tanto, ejecutaron el siguiente escogido programa:

1.º «Marcha de las antorchas» núm. 3, Meyerbeer. 2.º Jota de «El duque de la Africana», Caballero. 3.º Walses (España), Waldteufel. Sinfonía de «Mignon», Thomas. 5.º Obertura de la ópera «Raymond», Thomas. 6.º Fantasia militar, Ponchielli.

Durante toda la comida la conversación fué

muy animada y cordial y de ella brotó una idea á la vez iniciada por los generales marqués de Estella, Cappa, Muñoz Vargas y Arana, idea que revela que la nota dominante y la más hermosa de la fiesta, fué la de unión y armonía en todo el ejército. La idea es la siguiente:

Recordaron dichos generales que para todos cuantos visten el honroso uniforme militar, el general Martínez Campos representa una de las mayores glorias y uno de los prestigios mejor ganados de la patria; y como una compensación de las contrariedades que haya podido sufrir con la índole de la última campaña y la lentitud de la negociación diplomática y como una manifestación del respeto y confianza que merece á todo el ejército, iniciaron el pensamiento de ofrecerle á su regreso de Marruecos un banquete en el que se confundan todas las armas.

La idea pareció excelente á cuantos la oyeron, y es seguro que por falta de partidarios y suscritores no ha de quedar sin realización.

El banquete acabó á las dos y media, como había empezado, á los acordes de la Marcha Real.

Al terminar, el general Alaminos leyó un B. L. M. del capitán general de Madrid, que dice así:

«El capitán general de Castilla la Nueva B. L. M. al general de división D. José Sánchez Gómez, y tiene el mayor gusto en ofrecerle esos cigarros para que sean distribuidos á los generales, jefes y oficiales ahí congregados, á los que saludará en mi nombre, rogándoles acepten el recuerdo del compañero que, hoy como siempre, hace votos por la unidad, armonía y prosperidad de todas las armas é institutos del ejército, base de la grandeza de la patria y de la monarquía.

«¡Viva el ejército! ¡Viva la Infantería! ¡Viva la Caballería! ¡Viva la Artillería! ¡Vivan los Ingenieros! ¡Vivan todos los institutos y cuerpos auxiliares! ¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina!»

Todos los vivas fueron contestados con verdadero estruendo, y entre abrazos y felicitaciones á los generales Alaminos y Contreras, y á cuantos se hallaban en la mesa presidencial, disolviéndose á poco la reunión.

Al comenzar el banquete, se comisionó al general Ezpeleta para que llevase á S. M. la Reina el ramo de flores que ocupaba el centro de la mesa presidencial.

La augusta señora recibió en el acto al general Ezpeleta, aceptando con gratitud el recuerdo y oyendo muy complacida al distinguido general el relato del espíritu de fraternidad y concordia que presidía la fiesta celebrada por las armas generales.

Los representantes de la prensa fueron muy obsequiados y atendidos por los generales Sánchez Gómez, Aznar y Echagüe y por el teniente Sr. Ibañez Marín, y después de acabar el banquete, el ilustrado oficial del ejército, señor Nieto, hizo algunas fotografías del grupo de periodistas, que colocaron en el centro á dichos señores generales.

El día estuvo dedicado á la milicia más bien que á la política; y hubo de inspirar al distinguido escritor Eusebio Blasco un artículo, del que transcribimos, como nota final, el siguiente párrafo:

«Téngoles yo (á los militares) afecto entrañable, porque mi juventud corrió en los cuartos de banderas. Quiso ser militar y no me dejaron. Estudiando perezoso, haciendo versos y olvidando la Universidad, pasaba mis tardes en el castillo de la Alfajería, y mis amigos entrañables, que luego han figurado tanto en la política y en la guerra, eran Juan Cassola, Ramón Altarriba, que hoy se llama el barón de Sangarrén; Nicolás Estévez, Eduardo Carrara, Federico Madariaga, Leopoldo Ortega, Orezo, Bascarán, Carlos Vila. Andando los años, los he visto después coroneles, generales, ministros de la Guerra, y me he complacido en seguir sus campañas, que por lo duras y pelo arriba, solo pueden compararse á las mías. En nuestras guerras civiles, pasando de un campo á otro como periodista, he hallado siempre almas nobles, lo mismo vertiendo su sangre por un rey que por otro, á los Castillos, Calderones, Valdespinas, Suelves, Escriches, Vallecerros, en frente de los Contreras, los Primos de Rivera, Morenos del Villar, Pavías, Borreros, Tejeiros, Blancos, Terreros, López Domínguez, Loresechas, Serranos, Ahumadas, y tantos otros que se batían hoy para abrazarse noblemente mañana. Es esta una nación de soldados, forzosa ó voluntarios; patria de valientes, que no piden sino levantar muy alta la bandera de la misma. Ha sido de ver, en esta última desdichada campaña, junto á los generales, á los grandes de España, y unidos como soldados, por gusto y amor á la guerra, al duque de Tamames, soldado y caballero, con el capitán Ariza, sediento de venganzas nacionales.»

Telegramas

Lyon 26 (1,15 m).—Esta noche hizo explosión una bomba en el cuartel de la Guillotiere. La puerta de los almacenes de depósito cayó en pedruzcos ocasionando también la explosión otros destrozos de bastante importancia.

No hay desgracias personales que lamentar.

Lyon 26 (3 m).—Otra bomba fué hallada esta noche en el patio de una casa de lenocinio.

Por fortuna, fué vista á tiempo para poder apagar la mecha y evitar la explosión.

Los daños ocasionados por la otra bomba del cuartel de la Guillotiere no son de mucha consideración.

Hasta la hora en que telegrafio la policía no ha podido dar con la pista de los criminales.

Roma 26 (3 7 t).—Con motivo de ser el día 3 de Marzo próximo aniversario de su coronación, Su Santidad León XIII ha empezado hoy á recibir en audiencia al cuerpo diplomático.

Hoy han acudido los embajadores de Francia y de España.

Paris 26 (2,36 t).—Hoy han continuado las visitas domiciliarias y los registros en casa de conocidos anarquistas. En cuatro de ellas la autoridad ha recogido gran número de papeles y folletos; en otra se ha encontrado una caja conteniendo pólvora clorata.

Han sido detenidos dos anarquistas.

Londres 26.—Lord Rosebery, ministro de Negocios Extranjeros, que estaba en Sandringham, residencia del príncipe de Gales, invitado por S. A. para una cacería, ha sido llamado á Londres con toda urgencia.

No he podido averiguar la razón de esta prisa, que es tanto más de extrañar conocido el motivo de la ausencia de lord Rosebery y teniendo en cuenta que hoy es domingo, y por consiguiente, todas las oficinas están cerradas y la vida pública paralizada.

Hácese muchas conjeturas, de que no quiero ser eco por no sembrar la alarma, cuando pudiera muy bien suceder que no hubiera fundamento para ella.

Roma 26 (5,7 tarde).—Con motivo de ser el día 3 de Marzo próximo aniversario de su coronación, Su Santidad León XIII ha empezado hoy á recibir en audiencia al cuerpo diplomático.

Hoy han acudido los embajadores de Francia y de España.

Valladolid 26 (1 tarde).—El reverendísimo arzobispo Sr. D. Antonio Cascajares y Azara, tan entusiasta por todo lo que se refiere al brillo del Pontificado y tan partidario de la peregrinación obrera á Roma, ha presidido hoy dos reuniones magnas de señoras y caballeros de la localidad, encaminadas á promover dicho acto.

Roma 26.—La *Tribuna* publica una carta desmintiendo en absoluto la actitud atribuida á Italia en la cuestión de Marruecos y negando que haya sido nunca contraria á los intereses de España en cuanto se refiere á las negociaciones que ésta sigue como resultado del conflicto de Melilla.

El representante del Rey Humberto en Tánger, dice, practicó cuantas gestiones le fué posible en favor de la reclamación española.

Cita la carta, en apoyo de esta afirmación, varios hechos de importancia que vienen á demostrar la exactitud de cuanto dice, y hace ciertas insinuaciones con respecto á la actitud de otra potencia que trabaja más *pro domo sua*, que en beneficio del *statu quo*, que por igual intente mantener á todas las naciones en el imperio de Muley-Hassan.

MARRUECOS

En realidad no hubo ayer noticias de las negociaciones.

Sólo se hicieron comentarios sobre las dificultades que ha tenido que vencer el general Martínez Campos, afirmando la creencia de que antes del 6 de Marzo habrá terminado su misión.

El crucero «Conde de Venadito» marchó á Mazagán con despachos para el embajador, á quien esperará en dicho puerto.

También han marchado á Mazagán el «Legazpi», para recoger la impedimenta de la embajada y el «Rabat» conduciendo un pliego urgente del Gobierno.

Ayer llegó á Tánger un vapor alemán procedente de Mazagán, conduciendo alguna correspondencia, cuyas noticias confirman las impresiones optimistas de estos días, respecto al éxito de las negociaciones.

En Melilla continúa el temporal, hallándose suspendidas todas las obras.

Ayer se celebró una reunión de militares, para resolver, en definitiva, la manera de honrar la memoria de los que sacubieron en la última campaña.

Los penados que se han dedicado á traba-

jos nocturnos y los que han servido para la carga y descarga de los muelles, han firmado una instancia pidiendo alguna recompensa.

DE LA AGENCIA PABRA

Tánger 26 (1 tarde).—Una carta particular de persona bien enterada y relacionada intimamente con la corte sheriffiana, asegura que el Sultán ha aceptado definitivamente la cifra de la indemnización pedida por el embajador extraordinario en nombre del gobierno español, si bien sigue ignorándose aún á cuánto asciende la referida indemnización.

Rompimiento

DE LA COALICION REPUBLICANA

En la reunión celebrada en casa del Sr. Pi por los individuos del directorio republicano, quedó rota oficialmente la coalición.

Entre los reunidos se dibujaron tres tendencias: la del Sr. Pi, defensor del partido único; la del Sr. Salmeron, que no aceptó las autonomías de los federales ni los procedimientos revolucionarios de los zorrillistas; y la de éstos últimos, que siguen defendiendo aquellos procedimientos.

Fracasado, pues, el intento de formar el programa del partido único, por la cuestión de las autonomías, se declaró rota la coalición, y se acordó que cada uno de los partidos siga en lo sucesivo la marcha que mejor le parezca, manteniendo entre todos las mejores relaciones.

Las respectivas juntas de los partidos *exco-ligados* dirigirán manifestaciones á sus correligionarios explicándoles lo ocurrido.

En el Congreso continuará la coalición para las campañas de oposición al Gobierno, y se recomendará que en los Municipios y Diputaciones procuren los republicanos ir de acuerdo.

Peregrinación á Roma

La salida á los pueblos de la diócesis de los activos y entusiastas jóvenes de la congregación de San Luis, para fomentar la próxima peregrinación obrera á Roma está ya dando frutos excelentes; en prueba de ello, bastaría citar los nombres de las personas que forman las Juntas que se han organizado en pueblos como Alcañal, El Escorial, Getafe y Ciempozuelos y de los que haciendo gracia de nombrarlos por la falta de espacio, sólo diremos que puede asegurarse son las personas de más notoriedad en las respectivas poblaciones, por su posición social ó por los cargos que desempeñan.

También algunos pueblos se han comprometido á costear el viaje de varios obreros y se esperan más adhesiones; hasta ahora es seguro que, aparte de los que se sufraguen sus gastos, Fuencarral mandará tres, Chamartín ocho, Vallecas uno, Escorial seis, Getafe dos, Pinto tres, Ciempozuelos tres y Aranjuez cinco. Aún no han regresado algunos de los comisionados que recorren otros pueblos.

A solicitud de la junta diocesana de Málaga, uno de los vapores de la Compañía Trasatlántica que había de conducir á Civita-Vechia los peregrinos obreros en el mes de Abril, tocará en aquel punto recogiendo en el mismo á los que formen parte de la peregrinación en aquella provincia y en la de Granada; con este motivo los precios de aquellas dos provincias han sido reducidos proporcionalmente al menor coste que ya representa el viaje.

La aviación

Los partidarios del *más pesado*, esto es, los que creen que el problema de la navegación aérea se ha de resolver con elementos de más peso que el aire, están entusiasmados con las experiencias realizadas por M. Lilienthal.

Su aparato está formado por dos alas de ligera armadura, casi planas, y una cola-timón reversible.

El navegante ó *aveante* va sentado en una especie de trapezio, lo cual le permite inclinar el cuerpo en todas direcciones y desviar, por tanto, á su capricho el centro de gravedad del sistema.

En un salto de dos metros, M. Lilienthal ha recorrido una distancia de quince ó veinte, y lanzándose desde una montaña, ha logrado recorrer mayores trayectos, arriesgándose algunas veces á dejarse remontar por el viento, como una cometa, para volver después al punto de partida, girando y evolucionando en los aires con relativa facilidad.

Esto es gran paso en el camino de la solución.

Ahora recordamos que un amigo nuestro que se ha dedicado á estos estudios, hizo una observación interesante.

Si el hombre no se remonta en los aires es porque su energía muscular es, res-

pecto de su peso, mucho menor que la de las aves.

De suerte que si se disminuyera el peso del cuerpo humano, en una proporción que se aproximase á la de los pájaros, se estaría en condiciones de resolver el problema.

¿Cómo se realiza esta disminución?
Por medio de un pequeño globo que reduzca en una mitad, por ejemplo, el peso del cuerpo humano, y que vaya unido á él por un sistema rígido.

En esta situación resultará que un salto que en condiciones normales alcanzaría un metro sobre el nivel del suelo, de esta suerte se duplicaría, y unas alas pequeñas quizá bastasen para sostenerse en el aire, puesto que los brazos no tendrían necesidad de soportar más que la mitad del peso del cuerpo.

Esta indicación que viene á marcar una tendencia intermedia entre la escuela *todo globo* y *nada globo*, sin ser ni pretender serlo una idea genial, nos parece digna de ser estudiada y tanida en cuenta por los que en estos problemas se preocupan.

Contra la vagancia

El alcalde de Santander, fundándose en las disposiciones de la ley de Instrucción pública, el libro tercero del Código penal, la ley de 24 de Julio de 1873, la de 28 de Julio de 1878, las Ordenanzas municipales y las atribuciones de la Alcaldía presidencia, ha dictado el siguiente bando:

«Serán castigados con arreglo á las facultades propias de la autoridad municipal, ó denunciados á las autoridades gubernativa ó judicial según los casos:

1.º Los padres ó encargados de los niños menores de diez años que permanezcan en la vía pública sin persona encargada de su cuidado.

2.º Los padres ó encargados de los niños que estén en edad de recibir la primera enseñanza elemental, si requeridos por la autoridad ó sus agentes no justifican que sus hijos ó pupilos asistan á una escuela pública ó privada, ó reciben en cualquier forma la educación propia de su edad.

3.º Los padres ó encargados de los jóvenes mayores de diez años y menores de quince, si requeridos en la forma del número anterior no acreditan que les dan la educación propia de su estado ó fortuna en talleres ó institutos de enseñanza.

4.º Los que con sus juegos interrumpen el tránsito público, molesten al transeúnte, manchen pinturas ó fachadas, estropeen cualquier objeto de utilidad ó de ornato, sea de propiedad pública ó privada, ó causen daños en parques, paseos, jardines ó en el alumbrado público.

5.º Los que se burlen de ancianos, impedidos, contrahechos, ó de aquellos otros que, por su defecto ó desgracia, sean dignos de la consideración y respeto de las gentes.

6.º Los menores de quince años que concurren á cafés, billares, tabernas, etc., á no ser acompañados por sus padres ó encargados, ó sean enviados por los mismos para la compra de lo necesario para sus casas, y los dueños ó encargados de los establecimientos que los admitan ó reciban.

7.º Los que perturben el sosiego público, entonen canciones ofensivas á la moral y á las buenas costumbres, blasfemen del santo nombre de Dios, causen vejaciones á los transeúntes con sus travesuras, falten al respeto debido á la mujer, ó no observen las reglas de la

compostura y del respeto que impone la vida social.

8.º Los dueños de talleres y fábricas que admitan á sus trabajos niños menores de diez años, conforme á la ley de 28 de Junio de 1878.

10. Sin perjuicio de las disposiciones que adopte la Alcaldía respecto á mendicidad, queda terminantemente prohibido implorar la caridad pública á los niños menores de quince años.»

El matrimonio cristiano

De la bellísima conferencia de Mons. Hulst sobre el matrimonio, tomamos el siguiente fragmento:

«En derecho nadie disputa la belleza, la conveniencia ni la necesidad social de la reciproca fidelidad de los cónyuges. De hecho, comienza á dudarse de ella y se llega á declararla imposible. Y es que esa fidelidad absoluta es necesaria por la voluntad de Dios, y haciendo abstracción de Dios, resulta imposible.

Quita á Dios del matrimonio, y ¿qué podrá asegurar la fidelidad? El amor es inconstante, y á las veces no existe ni aun al principio de la unión. ¿El interés podrá hacerlo? Sin duda los que han de vivir juntos conviene que mutuamente se respeten.

Pero las apariencias pueden engañarlos. El deber nada podrá hacer llegado el momento de la tentación, si Dios no lo asegura.

Los sofistas, para vencer á una conciencia vacilante, no dejarán de hacerse abogados del adulterio, y hombres y mujeres los encontrarán en abundancia en torno suyo. Poco importa que comience Adán ó que Eva empiece; una y otra tienen á su alcance el fruto prohibido; sabroso es al parecer para quien lo coge; amargo y mortífero para quien lo saborea.»

Una fábrica de entierros

Desde hace dos ó tres días la delegación de vigilancia del distrito del Hospital había dispuesto que sus agentes vigilaran la casa núm. 1 de la calle de la Fe y procediesen á la captura de la inquilina del cuarto principal, Filomena González Tuñón, de treinta y seis años, casada, natural de Oviedo, por tener aquel centro sospechas de que esa mujer se dedicaba á la venta de alhajas de dudosa procedencia.

Cumplimentando la orden del delegado don Julio Domínguez, los agentes detuvieron ayer á las cinco de la tarde á la Filomena y la llevaron á la delegación.

Allí le fueron ocupadas 15 cartas escritas en francés y dirigidas á otras tantas personas de aquella nación pidiéndoles diversas cantidades. Era para y simplemente comer estafas por el tan conocido procedimiento de entierro.

La detenida manifestó que las cartas habíaselas entregado para que las depositase en el correo un huésped que tuvo llamado Francisco Llorente, el cual se ausentó de Madrid hace cuatro días.

Además de las cartas se le ocuparon seis sobres dirigidos á Francisco Llorente, dos cédulas personales, extendidas, á nombre de éste una, y la otra á nombre de Antonio Sanchez, cuatro paletas de empuño, un alfiler de oro con un brillante, una sortija del mismo metal con cinco brillantes, un reloj de plata, un alfiler de oro con chispas de diamantes, un brillante desmontado, un cuchillo de plata, dos de metal, un estuche

con una cadena de oro y tres vacíos, dos boliches de plata, tres rosarios falsos, medio aderezo también falso, tres sortijas id., unos pendientes id. y una pulsera id.

Además llevaba doce pañuelos del bolsillo con diferentes marcas, uno de ellos con corona ducal.

Después de recibir declaración á la mujer, el juez, Sr. Barroeta, dispuso que ingresara en la cárcel.

Captura de un criminal

En la cárcel de Reus ingresó ayer, quedando á disposición del Juzgado, Juan Tell Valldeperas (s) Juan del Más den (Gassol. Cuenta cincuenta y un años de edad, es natural de Alcover.

Dicho sujeto fué declarado rebelde junto con José Roig Masdeu, en méritos de una causa sobre robo y asesinato, habiendo sido detenido en Barcelona por la Guardia civil estando recién llegado de Francia, donde ha permanecido oculto veintidós años.

El delito se cometió en 1872, resultando del sumario que entre una y dos de la madrugada del 25 de Abril de dicho año, cuando se dirigían á esta ciudad desde Alcover dos sujetos llamados Antonio Virgili y Pablo Girona en un carro, fueron asaltados por cuatro individuos armados con pistolas, cuchillos y revólvers.

Los criminales descerrajaron el baul que aquellos llevaban, robándole dinero y efectos. Después les dispararon varios tiros, y pudo escapar corriendo Antonio Virgili, quedando muerto en el acto Pablo Girona con varias heridas de arma de fuego y de arma blanca.

De dichos cuatro individuos uno es el hoy detenido Juan Tell Valldeperas, que ha regresado de Francia hace pocos días; otro fué fusilado por hallarse sujeto á la jurisdicción militar; otro condenado á cadena perpetua, y otro hallase todavía en situación de rebeldía.

Juan Tell representa un verdadero tipo francés; dice que no se acuerda de nada relativo al delito y añade que hace unos veinticuatro años dirigióse á Francia en busca de trabajo. Muéstrase completamente ignorante del delito que se le imputa, pero parece que en la causa resultan cargos gravísimos contra él.

Noticias

Un telegrama de Girona, fecha de ayer, dice que el tren expreso que se dirigía á la frontera francesa, arrolló anoche en el paso a nivel de la estación de San Jordé Desvalls á una tartana, resultando muerta una de las personas que conducía y otras dos heridas gravemente.

—En el puerto de Barcelona fondeó ayer el vapor correo «San Ignacio», procedente de Manila.

—Mañana se verificará en la Princesa el beneficio del representante y contador del mismo con la comedia de V. Sardou *Divorcio*, y el sainete de D. Javier de Burgos *Los valientes*, en el cual tomará parte en obsequio á los beneficiados D. Ricardo Ducacsal.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Burgos.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro á 36 reales fanega; idem; común á 27 id.; id. centeno á 25 id.; cebada á 22 id.; avena á 14 id.; yeros á 36 id.

Aldeanueva del Camino (Cáceres).—La situación de este mercado es la siguiente: Trigo de 43 á 45 reales fanega; centeno de 30 á 32; cebada de 24 á 26 id.; garbanzos de 110 á 140 id.

Castañas secas de 20 á 22.
Harina de primera á 18 reales arroba; id. de segunda á 17 id.; id. de tercera á 15 id.

Harinilla á 13 reales fanega; cabezuela á 20 salvadillo á 12.

Vino negro del país de 14 á 16 rs. cántaro; idem clarete de 12 á 14; idem de Aragón de 12 á 14.

Vinagre de 12 á 14.
Aguardiente de 38 á 40.

Aceite de 60 á 62 reales arroba.

Cerdos de 6 á 8 arrobas de 34 á 36; idem de 8 á 10 de 36 á 38.

Bolsa

Cotización del 26 de Febrero de 1894

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 05	»	15
— 2½ de mes.....	68 05	»	»
— pequeños.....	69 25	1 5	»
4 por 100 exterior.....	77 70	»	15
4 amortizable al contado.....	77 75	10	»
— pequeños.....	78 15	»	»
Billotes de Cuba: 1886.....	108 95	10	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 10	10	»
— Id. céds. 5 0/0.....	99 80	»	20
Banco de España: acciones.....	373 00	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	90 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	90 00	»	»
C.º de Tabacos: acciones.....	167 00	75	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	64 25	75	»
3 por 100 francés.....	99 05	20	»
Norte.....	900 00	»	»
Midi.....	900 00	»	»
Rio Tinto.....	900 00	»	»
Tharsis.....	900 00	»	»
Precio oro, N. Aires.....	900 00	»	»

Espectáculos para hoy

REAL.—A las ocho y media.—Crispino é la comare.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Severo Torelli.—A tontas y á locas.

COMEDIA.—5.ª serie.—A las ocho y media. Parada y fonda.—Luciano.

PRINCESA.—2.ª serie.—A las ocho y media. —Divorcímonos.—Los valientes.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Miss Helyett.

LARA.—6.ª serie.—Turno 2.º impar.—A las ocho y media.—Los lunes del Imparcial.—La jaula.—Zaragüeta.—Segundo acto.

APOLLO.—A las ocho y media.—El guirigay.—La noche de San Juan.—La de vámonos.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Guasón.—Los guardias de Corps.—Segundo acto.—El traje misterioso.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 974.)

EMILIO ZOLA

(3)

LA SEÑORA NEIGEON

Dí la vuelta por el comedor y fui á plantarme al otro extremo del salón. De esta manera me hallaba detrás de las señoras. Al llegar he oído á Berta que llamaba á su amiga Luisa. Es un nombre muy bonito Luisa. Llevaba un vestido cerrado cuyo cuerpo no dejaba ver, bajo el pesado rodete, más que la línea blanca de su cuello. Aquella blancura discreta me ha parecido un instante mucho más provocativa que la espalda enteramente desnuda de Berta. Luego he perdido las opiniones; las dos me parecían adorables, y la elección me era imposible en el estado de turbación en que me hallaba.

Mi tía entretanto me buscaba por todas partes. Era la una.

—¿Has cambiado de puerta?—me dijo.—Vámonos, no vendrá: ese Neigeon salva la Francia todas las noches.... Te presentaré por lo me-

nos á su mujer antes de que se vaya y sé amable, que importa.

Sin esperar mi respuesta, la condesa me había plantado ante la señora Neigeon, nombrándome y contándole mis asuntos en dos palabras. He estado bastante torpe, no acertando á hablar palabra. Luisa esperaba con una sonrisa, pero al ver que permanecía cortado, se inclinó sencillamente. Me ha parecido que la señora Gaucheraud se burlaba de mí. Los dos se habían levantado y se retiraban. En la antecámara donde estaba el guardarropa tuvieron un acceso de alegría loca. Aquella libertad, aquellos procedimientos de muchacho, aquella gracia atrevida no extrañaba á nadie más que á mí. Los hombres se separaban saludándolos al paso con una mezcla de extrema política y de compañerismo mundano que me dejaba estupefacto.

Félix me había ofrecido un sitio en su carruaje, pero yo me escapé, prefiriendo estar solo, y no he tomado coche, feliz de andar á pie en el silencio y la soledad de las calles. Me sentía febril como cuando se acerca alguna gran enfermedad. ¿Era quizá una pasión lo que se producía en mí? Sémejante á los viajeros que pagan su tributo á los climas nuevos, iba á ser probado por el aire de París.

II.

Esta tarde he vuelto á ver á esas señoras en la Exposición de pintura que se inauguraba hoy precisamente. Confieso que sabía que había de encontrármelas, y me cuesta mucho trabajo formar juicio sobre el valor de los tres ó cuatro mil cuadros, delante de los cuales me he paseado durante cuatro horas. Félix ayer me ha ofrecido venir á recogerme á eso de las doce para almorzar en un restaurant de los Campos Eliseos y luego irnos á la Exposición.

He meditado mucho desde la *soirée* de la condesa, pero confieso que esto no ha producido una gran claridad en mis ideas. ¡Qué extraño mundo, este mundo parisién, tan político y tan gastado á la vez! Aunque no soy un moralista rígido, me ha molestado mucho la idea de las cosas enormes que he oído entre hombres en el rincón del jardín de mi tía. A creer sus palabras crudas, cambiadas á media voz, más de la mitad de las mujeres que estaban allí se conducían como perdidas, y era aquello, bajo la urbanidad de la conversación y de las maneras, una brutalidad de apreciación que las desnudaba á todas, madres, hijas, ensuciando á las más honradas como á las más comprometidas. ¿Cómo saber la verdad en medio de aquellas historias arriesgadas, de aquellas afirmaciones del primero que venía, decidiendo de la virtud ó de la falta de pudor de una mujer? Al principio pensé

que mi tía, á pesar de cuanto aseguraba mi padre, recibía muy mala gente. Pero Félix pretendía que pasaba otro tanto en los mejores salones de París; las dueñas de casa más severas tenían que mostrarse más tolerantes so pena de producir el vacío á su alrededor. Mis primeras protestas se habían calmado; yo no sentía más que la necesidad sensual de aprovecharme también de aquella facilidad de placer, de aquellos gozos ofrecidos con una gracia tan propia para turbar á cualquiera.

No podía despertarme ninguna mañana, desde hacía cuatro días, en mi cuartito de la calle de Laffite, sin pensar en Luisa y Berta, como las llamaba yo familiarmente. Se producía en mí un fenómeno singular: el de acabar por confundirlas. Tenía ahora la certeza de que Félix era en realidad el amante de Berta; pero esto no me mortificaba; al contrario, veía en ello un motivo más, una seguridad de hacerme amar. Las asociaba, pues, á ambas: puesto que habían cedido á otros, ¿por qué no habían de ceder á mí? Era este el continuo asunto de un soñar delicioso á la hora de despertar. Yo me quedaba en la cama gozando del calorillo de las mantas, dando veinte vueltas con la pereza de los miembros y evitaba precisar nada, porque me era agradable permanecer en la vaguedad de un desenlace que arreglaba sin cesar á mi gusto. Así podía hacer combinaciones acerca de las circunstancias que me entregarían un día á Berta ó á Lui-

